

Ministerio Transición Ecológica y Reto Demográfico

Dña. Teresa Ribera Rodríguez

Plaza San Juan de la Cruz s/n

28071 Madrid

Sevilla, 16 de Julio de 2020

Estimada Ministra:

Una población, una vida cada vez más urbana tiene, entre otros efectos, una peligrosa desconexión respecto a las dinámicas y la salud del territorio. Son conocidas las experiencias con niños nacidos y criados en ciudad que piensan que la leche se cría en el supermercado, por ejemplo. Una evidencia que nos resulta preocupante por las connotaciones y consecuencias que implican.

En España la población es cada día también un poco más urbana. Además de los desplazamientos del campo a la ciudad y la costa, el número de nacimientos en espacios urbanos es muy superior a los nacimientos en el medio rural. El simple paso del tiempo hará que tengamos generaciones enteras netamente urbanas. A la vez, estamos en una zona del planeta donde el Cambio Climático está impactando de manera clara lo que supone, como bien sabe, aumento de la desertización, menores precipitaciones y cada vez más concentradas, pérdida de biodiversidad, flora y fauna, aumento de la temperatura media.

Es importante poner en marcha políticas y acciones que aborden de manera transversal estos retos: recuperar la conexión de la población con el territorio, frenar y revertir el cambio climático. Queremos proponerles una línea de trabajo muy concreta: Que, por cada niño, cada niña que nazca en España, se plante un árbol. Cada año nacen, si tomamos la media de la última década, 410.000 niños, si por cada uno plantásemos un árbol, **en una década tendríamos más de cuatro millones de pies de arbolado nuevo lo que supondrían 41.000 nuevas hectáreas de superficie verde**, que fertilizan el suelo, mitigan las temperaturas extremas, retienen el agua, generan biodiversidad.

Un programa que tenga este objetivo, coordinado desde su vicepresidencia, en el que participen los departamentos de agricultura, ganadera y medio ambiente, educación y ordenación del territorio y en el que sean partícipes las confederaciones de asociaciones vecinales, la Federación Española de Municipios, Las Comunidades Autónomas y otros agentes sociales para que se planifique adecuadamente los espacios y las especies a utilizar.

El objetivo pasaría por asociar el nacimiento del bebé a la plantación del árbol, implicando a la familia y ofreciéndole al niño una referencia de la ubicación, la especie, información de sus cuidados y longevidad y lograr con ello un vínculo, un lazo afectivo entre la nueva vida de la persona y el crecimiento del árbol, también es oportuno colocar junto al árbol una referencia al niño. La acción, mediante agregación irá, a medio plazo, vinculando a las familias a su entorno, a su territorio lo que hará **aumentar claramente su compromiso y conciencia** y siendo más sensibles a las posibles inclemencias a las que pueda ser sometido el patrimonio natural. Este último es sin duda, en nuestra opinión un importante objetivo con la acción, porque cada árbol es útil y necesario, pero más aún es la necesidad de conectar, de vincular a la población con el territorio, sus ciclos naturales y los retos a los que nos enfrentamos colectivamente en este siglo XXI.

Rogamos estudie la propuesta que nos gustaría ver materializada a la mayor brevedad posible. Estamos a su disposición para ayudar en lo que esté en nuestra mano. Podemos mantener una reunión con los miembros de su equipo que nos indique para estudiar la viabilidad y procedimientos de puesta en marcha de esta bella iniciativa, uno de los mejores legados que podemos dejarles a las Generaciones Futuras.

Un cordial saludo,



Francisco Casero Rodríguez
Presidente de Fundación Savia